

tosos sacrificios, cuya valía está en razón del trabajo que cuesta su recobro, ha vestido á nuestros hijos, hermanos y amigos de luto.

Porque ¿quién hay de nosotros que no haya sacrificado alguna de las prendas mas caras de su corazón? ¿Quién no registra en el polvo de nuestros campos de batalla, el resto venerable de algun amigo, hermano ó deudo? ¿Quién en la soledad de la noche no vé su cara imágen, y oye sus acentos lúgubres con que clama venganza contra sus asesinos? ¡Manes de las Cruces, de Guanajuato y Calderon, de Zitácuaro y de Cuauhtla!..... ¡Manes de Hidalgo y Allende, que apenas acierto á invocar, y que jamás pronunciaré sin respetar! Vosotros habeis sido testigos de nuestro llanto! vosotros, que sin duda presidís esta augusta asamblea, meciéndolos plácidos en el derredor de ella, pues que vuestros votos se han cumplido, recibid á par que nuestras lágrimas, la mas solemne protesta que á vuestra presencia hacemos este dia fausto, de morir ó salvar la patria..... déjese repetirlo... morir, ó salvar la patria. ¹ Estamos metidos, señor, en la lid mas terrible que han visto nuestras edades en este continente: pende de nuestro valor y de vuestra sabiduría la suerte de siete millones de americanos, comprometidos en nuestra honradez y valentía, y hoy se ven colocados entre la libertad y la servidumbre, decid ya, si es empresa árdua la que acometimos y tenemos entre manos. Por todas partes se nos suscitan enemigos, que no se detienen en los medios de hostilizarnos aun los mas reprobados por el derecho de gentes, como consigán nuestra esclavitud; el veneno, el fuego, el hierro,

¹ Cumplió con lo primero, selló con su sangre en el suplicio de Ecatepec esta solemne protesta.

la perfidia, la cabala, la calumnia, tales son las baterías que nos asestan, y con que nos hacen la guerra mas cruda y ominosa..... Pero aun tenemos un enemigo mas atroz é implacable, y este habita en medio de nosotros..... Las pasiones que despedazan y corróen nuestras entrañas, y se llevan al abismo de la perdición innumerables víctimas..... los pueblos, hechos el vil juguete de ellas. ¡Buen Dios! tiemblo al figurarme los horrores de la guerra civil; pero mas me estremezco al considerar los de la anarquía. No permita el cielo que emprenda ahora describirlos; esto seria llenar á V. M. de la consternación que debo alejar en tan venturoso dia; solo diré, que sus autores son reos, ante Dios y la patria, de la sangre de sus hermanos, y muy mas culpables que nuestros descubiertos enemigos. Tiemblen los motores y atizadores de esta llama infernal, al contemplar por su causa á los pueblos inocentes envueltos en tamaña desgracia, por haber fomentado sus caprichos: tiemblen, al figurarse la espada entrada en el pecho de su hermano, tiemblen, en fin, al ver aunque de lejos á esos crueles europeos riéndose y celebrando con el regocijo de unos caribes sus desdichas y desunion, como el mayor de sus triunfos. Este cúmulo de desgracias, unidas á las que personalmente han padecido los heroicos caudillos del Anáhuac, oprimidos, ya en las fugas; ya en los bosques y países calidísimos é insalubres; ya careciendo hasta del alimento mas preciso para conservar una vida congojosa, lejos de arredrarlos, solo han servido para mantener la hermosa y sagrada llama del patriotismo y exaltar su entusiasmo. Permítaseme repetirlo, todo les ha faltado alguna vez, pero jamás el deseo de salvar á su patria; ¡recuerdo tiernísimo para mi corazón!..... Sí, ellos han men-

digado el pan de las chozas humildes de los pastores, y enjugado sus lábios sedientos con la agua inmunda de las sisternas; pero todo ha pasado, como pasan las tormentas borrascosas: las pérdidas se han repuesto con creces; á las derrotas y dispersiones, se han seguido las reuniones y victorias, y los mejicanos jamás se han hecho mas formidables á sus enemigos que cuando han vagado por las montañas, ratificando á cada paso y en cada peligro el voto de salvar á su patria y vengar la sangre de sus hermanos. V. M., por medio del infortunio ha recobrado su esplendor, ha consolado á los pueblos, ha destruido en gran parte á sus enemigos, y logrado la dicha de asegurar á sus amados hijos, que no está muy lejos el suspirado dia de su independencia, de su libertad y de su gloria. ¹ V. M. ha sido como una águila generosa, que ha salvado á sus polluelos, y colocándose sobre un elevado cedro, les ha mostrado desde su cima la astucia y vigor con que los ha preservado. Tan magestuosa como terrible abre en este momento sus alas paternas para abrigarnos bajo de ellas y desafiar desde este asilo sagrado á la rapacidad de ese león orgulloso, que hoy vemos entre el cazador y el venablo. Sean pues las plumas que nos cobijen las leyes protectoras de nuestra seguridad: sus garras terribles los ejércitos ordenados y en buena disciplina: sus ojos perspicaces vuestra gran sabiduría, que todo lo penetra y anticipa. Dia grande, fausto y venturoso es este en que el sol nos alumbra con luz mas pura, y aun parece que en su esplendor muestra el regocijo de alegrarnos. ¡Genios de Mochtezuma, de Cacamatzin,

¹ Faltábanle ocho años y quince dias completos para que se cumpliera este vaticinio: durante este tiempo aun se mantuvo la lid de la libertad mejicana.

de Guahtimoc, de Xicotencatl, y del malhadado Cazonzil aplaudid y celebrad como el motete en que fuisteis acometidos por la pérfida espada de Alvarado, este dichoso instante en que vuestros hijos se han reunido para vengar vuestros desafueros y ultrajes, y librarse de las garras de la tiranía y fanatismo que iban á sorberlos para siempre. Al 12 de Agosto de 1521 sucedió el 14 de Setiembre de 1813: en aquel se apretaron las cadenas de nuestra servidumbre en Méjico Tenochtitlán; en este se rompen para siempre en el venturoso pueblo de Chilpantzinco. ¹

77. ¡Loado sea para siempre el Dios de nuestros padres, y cada momento de nuestra vida celébrese con un himno de gracias por tan grandes beneficios! Pero, señor, nada emprendámos ni ejecutémos para nuestro bienestar, si antes no nos decidimos á proteger la religion que profesamos y sus instituciones: á conservar las propiedades, á respetar los derechos de los pueblos, á olvidar nuestros mútuos resentimientos y trabajar incesantemente por llenar estos objetos sagrados. Desaparezca antes, el que posponiendo la salvacion de la América á un egoismo vil, se muestre indolente en servirla y dar ejemplo de un acrisolado patriotismo... Vamos á darnos en espectáculo de las naciones cultas que ya nos observan; en fin, vamos á ser libres é independientes. Temámos el inexorable juicio de la posteridad que nos espera: temámos al tribunal de la historia, que ha de presentar al mundo el cuadro y fallo de nuestras acciones; por tanto, ajustémos escrupulosamente nuestra conducta á los principios de religion, de honor y de política. Señor, yo me congratulo con vuestra instalacion." Dije: Consecuente

² Chilpantzinco en mejicano quiere decir lugar de abispas ó abispero: no fué malo el que allí se reunió contra los españoles.

con los votos del general Morelos, expresados en la anterior felicitacion, el congreso acordó la siguiente:

Acta de Independencia.

78. El congreso de Anáhuac, legítimamente instalado en la ciudad de Chilpancingo de la América Septentrional, por las provincias de ella: declara solemnemente, á presencia del Señor Dios, árbitro moderador de los imperios, autor de la sociedad que los dá y los quita segun los designios inexcrutables de su Providencia, que por las presentes circunstancias de la Europa ha recobrado el ejercicio de su soberanía usurpado: que en tal concepto queda rota para siempre jamás y disuelta la independencia del tirano español: que es árbitra para establecer las leyes que le convengan para el mejor arreglo y felicidad interior: para hacer la guerra y paz y establecer alianza con los monarcas y repúblicas del antiguo continente, no menos que para celebrar concordatos con el sumo pontífice romano para el régimen de la iglesia católica, apostólica romana, y mandar embajadores y cónsules: que no profesa ni reconoce otra religion mas que la católica, apostólica romana; ni permitirá ni tolerará el uso público ni secreto de otra alguna: que protegerá con todo su poder, y velará sobre la pureza de la fé y de sus dogmas y conservacion de sus cuerpos regulares. Declara por reo de alta traicion á todo el que se oponga directa ó indirectamente á su independencia; ya protegiendo á los europeos opresores, de obra, palabra ó por escrito; ya, negándose á contribuir con los gastos, subsidios y pensiones para continuar la guerra hasta que su independencia sea reconocida por las naciones extranjeras: reservándose el congreso presentar á ellas por medio de una nota ministerial, que circulará por to-

dos los gabinetes, el manifiesto de sus quejas y justicia de esta resolucion, reconocida ya por la Europa misma. Dado en el palacio Nacional de Chilpancingo, á seis dias del mes de Noviembre de 1813.

—Lic. Andrés Quintana Roo.—Lic. José Manuel de Herrera.—Lic. Carlos María de Bustamante.—Dr. José Sixto Verduzco.—José María Liceaga.—Lic. Cornelio Ortiz de Zárate, secretario.—En la misma fecha se publicó el manifiesto del congreso, en que presentó á la nacion y á todo el mundo civilizado, la justicia y necesidad de declarar su independencia.

79. El general D. Ignacio Rayon, aunque firmó dicha acta como se ha visto, pretendió que se continuase obrando en nombre de Fernando VII, á que el congreso y el Sr. Morelos se opusieron, por creer este arbitrio una especie de superchería, muy ageno de la franqueza y sinceridad del primer cuerpo de la nacion. El guante estaba echado, y estábamos en el caso de decir como César al pasar el Rubicon..... La suerte está echada, lo demás corre de cuenta de la fortuna. Los españoles no se dejaban alucinar con apariencias, buscaban la realidad; es decir, la dominacion absoluta sobre este país, aunque fuese sobre los escombros y ruinas de todos los mejicanos, pudiesen todos ellos y solo quedase la area de este continente que repoblarían con otros españoles.¹

80. Reunidas las divisiones que juzgaron á Acapulco, y dadas órdenes por el general Morelos nombrado por el congreso, á pesar suyo, generalísimo de las armas, expedidas disposiciones para que se reuniesen otras fuerzas auxiliares

¹ Estos preciosos documentos se leen diseminados en el cuadro histórico, y reunidos en el resumen que se publicó en Lóndres por D. Pablo Mendivil, desde la página 374 á 423.

para emprender la conquista de Valladolid de Michoacan, acometió esta desgraciada empresa, de que daremos idea cuando la háyamos dado de la derrota que tuvieron los cuadros venidos de Tejas en Agosto de 1813 por el general Arredondo; suceso importante, y que no debemos omitir como episodio principal de esta historia. Para hacerlo con la posible exactitud, tomaremos el hilo desde una época anterior, ajustándonos á las relaciones del coronel D. Bernardo Gutierrez de Lara, actor principal en esta escena. Este individuo publicó por la imprenta en Monterey en 1827, en la oficina de Pedro Gonzalez y sócios, un manifiesto en que sustancialmente dice: Que cuando caminaban los señores Hidalgo y Allende para Béjar, tuvo con ellos una entrevista en la hacienda de Santa María, en las inmediaciones del Saltillo, donde recibió de mano de estos gefes el título de teniente coronel, que despues le confirmó el congreso de Apatzingán: diéronle asimismo el de enviado cerca de los estados-Unidos del Norte, y no pudo desempeñar esta comision, por el arresto que ambos gefes sufrieron en las norias de Baján. No obstante esta desgracia, impulsado de su zelo por la independencia de Méjico, reunió catorce patriotas esforzados, y abandonando su casa y familia marchó por desiertos inmensos, senderos desconocidos, y naciones bárbaras, hasta llegar á Washignton despues de cuatro meses de penas, y de haber caminado mas de mil cuatrocientas leguas. Expuso su comision pero sin efecto, porque no se reputó legítima su autorizacion, y cuando se hubiese tenido por tal habria desistido de ella, porque entendió que dichos estados se interesaban en adquirir para sí parte de los terrenos que ocuparan con su ayuda en el caso de impartirla, y por lo que no quiso

comprometer á su patria, sino conservar la integridad de todo el territorio que poseía pacíficamente.¹

81. Pasóse á N. Orleans, y con las buenas disposiciones que encontró en aquellos vecinos y auxilios que estos en lo particular le franquearon, logró reunir cuatrocientos cincuenta soldados aventureros, todos aguerridos y tiradores certeros, aleccionándolos en el modo de emplear todos los tiros, y evitar el desperdicio de la pólvora y balas que le escaseaban. Con este puñado de hombres emprendió su expedicion, tomó posesion de Nacogdoches que halló abandonada, y despues por sorpresa la Bahía del Espíritu Santo con todas sus municiones de boca y guerra. Para recobrar este punto se presentaron mas de dos mil realistas al mando de los gobernadores de Nuevo Leon y Tejas. Sitiaronlo por espacio de cuatro meses; en el que sostuvo varios ataques; sus soldados hicieron sobre los sitiadores tales estragos, que despues de las matanzas hechas con las guerrillas que dispuso, y veintisiete acciones generales que le dieron, los obligó á levantar el sitio retirándose para Tejas con pérdida de mas de una cuarta parte de sus tropas, y solo catorce de los sitiados. Habiendo salido Gutierrez de Lara en su persecucion, acompañado de algunos indios Cojates, alcanzó á los realistas campados en el parage llamado el Rosillo, donde les presentó accion. De hecho los derrotó, salvándose con la fuga los gobernadores y varios trozos de soldados dispersos; tomóles ade-

¹ Espero que todos estos datos y circunstancias se tengan á la vista por el gobierno en la sazón presente, en que reclaman los Estados-Unidos indemnizaciones por gastos y auxilios que dizque nos dieron en aquella época para que hiciesemos nuestra independencia, como despnes se demostrará á toda luz.

mas toda la artillería, parque, caballada y equipajes que conducian. Continuó la persecucion de los pocos que quedaban, los cuales se entraron en la ciudad de Béjar y se fortificaron en ella, pero estrechados allí por un sitio riguroso se rindieron á discrecion, y se le presentaron de rodillas ambos gobernadores implorando su clemencia, y la gracia de la vida. Aseguradas las personas de estos dos mandarines, ambos españoles, nombró una junta gubernativa y el general en nombre de la nacion, compuesta de personas bien reputadas elegidas popularmente, para que á usanza militar juzgara á los prisioneros, ejecutándose las sentencias con prévia audiencia judicial de los reos.

82. Estábase entendiendo en estas causas cuando supo Gutierrez de Lara que el comandante Elizondo venia sobre Béjar con mas de dos mil hombres, y con ellos la fuerza de Chihuahua; salió á ahorrarles el camino, y los encontró campados y prevenidos en el Alazán, y aunque el lugar era ventajoso para una defensa, le presentó batalla como en el Rosillo. Sostúvose con teson el fuego por ambas partes por cuatro horas; mas al fin la victoria se declaró por Gutierrez, teniendo este la pérdida de veintidos muertos y cuarenta y dos heridos, y Elizondo mas de cuatrocientos, necesitando abandonar parque y una riqueza que en sus monturas y ajuares traia aquella galana division ¹

83. Regresó Gutierrez de Lara con

¹ Era preciso que se le pegase algo, como la miel, de lo tomado á Hidalgo en Baján. No poco se le pegó á Salcedo D. Nemesio, pues cuando se marchó para España, en el camino de Veracruz atacó al comboy Victoria, y se encontraron preciosidades. El gran tesoro de Hidalgo, los fidelísimos españoles lo volvieron agua de borraja. Este era el juego de dar, que vienen dando.... Esta es la guerra civil.

estos despojos á Béjar, y allí supo que el coronel Arredondo se hallaba en Laredo con mas de mil y quinientos hombres. Formó luego sus planes de defensa, y se preparó á batirlo como á Elizondo. La tropa entusiasmada con sus anteriores triunfos se preparaba para obtener este nuevo, cuando por una de aquellas desgracias que no es dado á los hombres preveer ni evitar, vino á quitárselo de las manos D. José Alvarez de Toledo, hombre de fama por sus intrigas oscuras, y que ha dejado en dos mundos la pestilente memoria de sus bajezas.

84. Este era un americano de las Antillas, que habia sido nombrado suplente de ellas en las córtes de Cádiz, donde marcó la memoria de su existencia por una fechoría cuya exculpacion se creería hoy sincera, si por su posterior y criminal conducta no hubiera dado él mismo el triunfo á sus peseguidores.

85. Residia este bellaco en Norte América, desde donde procuró ganar el afecto del congreso de Apatzingán, haciéndolo creer que era persona muy interesante y capaz de representar á la nacion mejicana cerca del gobierno de los Estados-Unidos. Sus exposiciones dirigidas á que con el diploma de enviado se le ministrase una crecida suma de dinero, fueron por desgracia atendidas, á pesar de los informes que contra él hicieron el general D. Juan Pablo Anaya, el Dr. Don Juan Robinson, y otras personas dignas de ser creídas por su veracidad y patriotismo.

86. Este hombre pues en la corte de Washington afectaba ser rival del enviado de España; mas obraba en secreto de acuerdo con él, le daba aviso de cuanto entre los insurgentes pasaba, ² y no de-

² Pudo ser este el tipo de Torrente: véase el prólogo de esta obra.

ba piedra por mover para frustrar las operaciones de Gutierrez de Lara. Puso en accion los resortes de la calumnia desconceptuándolo con su tropa, para cuyo efecto habia colocado entre ella varios individuos tan astutos, pérfidos y reservados como él, que espiasen todas sus operaciones y le desacreditasen por su parte.

87. Luego que Gutierrez de Lara arrestó á los gobernadores, se presentó con cuatro de estos agentes y con la máscara de un zelo patriótico le pidieron con instancia que entregase las personas de los arrestados y prisioneros al pueblo, para que los despedazase, pues se hallaba conmovido y ansiaba tumultariamente tomar venganza de las atrocidades que los tales gobernadores habian hecho en las personas de Hidalgo y Allende, y demas de su comitiva prisionera. Gutierrez se resistió á esta entrega, aunque ignoraba el espíritu de malignidad que contenia tal pretension; por el contrario, dispuso que los reos se mantuviesen en prision segura hasta la terminacion legal del proceso; repitieron sus pretensiones, y lograron seducir á unos sesenta patricios que estaban mas quejosos de la prision de Hidalgo y Allende. Sedujeron tambien á la mayor parte de la junta, de la que recabaron una orden en que se mandaba que la guardia de los gobernadores arrestados los entregase en el acto, sin escusa ni pretexto, á la gavilla de los exaltados que se presentó en forma de tropa. Gutierrez no pudo menos de obedecer y cumplir, sin esperar (como debia) la orden del gefe principal; así es que apoderados de dichos prisioneros los condujeron al suplicio y degollaron. Cuando supo Gutierrez este atentado, no pudiendo cortarlo porque era un motin militar, mandó que volase en su socorro un sacerdote, á quien no solo

no permitieron que los auxiliase en su última hora, sino que lo denostaron y dieron muchas injurias contra el que lo mandaba, y á todo escape tuvo que volverse.

88. Comunicados estos hechos á Toledo por sus agentes, hizo á Gutierrez autor de estas ejecuciones. Toledo marchó luego para la frontera, confiado en el partido que creyó ya tener: comunicó de oficio su llegada á Gutierrez, ofreciéndose servir de su segundo; mas advertido de sus depravadas intenciones, rehusó sus servicios y le apercibió que se retirase. En efecto marchó á la villa de Natchitoches, donde por medio de una pequeña imprenta que traía consigo, publicó no pocos impresos, dirigidos á desconceptuar á Gutierrez y á recomendar su mérito personal. Próponia en ellos que si se le confiaba el mando de la expedicion, pagaria inmediatamente los sueldos de la tropa que habia servido á las órdenes de Gutierrez de Lara; que continuaria en lo sucesivo acudiéndola con el prest y con otras gratificaciones; y sobre todo, que se comprometia no solo á obtener la victoria, sino á poner en la misma conformidad á disposicion de la nacion mejicana todas sus demas provincias en su deseada independencia y libertad.

89. Estas lisonjeras ofertas obraron todo su efecto en aquella gente inexperta y venal, y logró sus depravados intentos. Sedujo asimismo á la parte principal de los vocales de la junta, y obtuvo de ella el nombramiento de comandante general como el milano el de rey de las incautas palomas. Mandósele á Gutierrez de Lara que entregase las municiones de boca y guerra, armamento, y aun planes que habia dispuesto para batir á Arredondo, lo que ejecutó á la sazón misma que iba á marchar á la campaña; obedeció al fin es-

ta orden, pero penetrado de amargura, al ver desalentadas las tropas, ora sea porque se hubiesen desengañado de lo quimérico de sus promesas; ó ya, porque no tuviesen de él todo aquel concepto y prestigio que se grangea un general acostumbrado á triunfar. Dióse al fin la accion conocida con el nombre de Rio de Medina el 18 de Agosto de 1813.¹ Dióse tambien el último fatal golpe á nuestras fuerzas, y terminaron para siempre nuestras glorias por aquel rumbo. Aun despues de hecha la independenciam, nuestras armas han sido desgraciadas en aquel país.

90. El manifiesto de Gutierrez de Lara está bastante exacto é imparcial, circunstancia que no se halla por lo comun en los de su clase, porque formándolos los mismos interesados, procuran dar un barniz de justicia á sus propios hechos aunque sean los más criminales.

91. En apoyo de esta verdad, se presenta como texto un párrafo del parte ya citado de Arredondo á Calleja que dice: "La sagacidad del infame Toledo trabajó de tal suerte, que por ella y sus enredos se atrajo la estimacion y mejor concepto del enemigo que ocupaba esta ciudad (de S. Antonio de Béjar,) por lo que hizo desmerecer al pícaro Bernardo Gutierrez en tal extremo, que tuvo que renunciar su generalato y largarse anticipadamente á los Estados-Unidos, recayendo el mando en Toledo, por lo que se aumentó el auxilio del país neutro."

92. Todas estas expresiones fueron agua de rosa y perfumes para Toledo: cometida esta perfidia se marchó á España; obtuvo indulto de Fernando VII, y además una pension sobre la renta de correos; protegiólo altamente la condesa viuda de

1. Gaceta de Méjico número 478, tom. 4, de 5 de Noviembre de 1813.

Villafranca; se le mandó á Rusia y despues á Nápoles de ministro de la legacion de España. Tales fueron sus recompensas y tal la perfidia con que obró con los americanos. D. Mariano Torrente, tambien mereció del mismo monarca que le comisionase para escribir la historia de nuestra revolucion, quien para ganar su afecto, se constituyó servidor del Sr. Iturbide á su llegada á Liorna, recibiendo quinientos pesos por sus servicios; procuró estrecharse con él para averiguar sus secretos y comunicarlos á la corte de Madrid, de quien era Espion, y por último, llegó á tanto su impudencia y desfachatéz, que no dudó decirlo así en su historia.² Hoy se halla en la Habana, y tal vez llegará á tal punto su descaro, que cuando menos lo pensemos se nos deje ver en Méjico. Finalmente, el coronel Gutierrez de Lara aparecerá en la historia como un hombre extraordinario, siendo estos los menores servicios que hizo á la Nacion mejicana.

Aspecto político de la nacion en estos dias, principalmente de Querétaro. Episodio curioso é interesante.

93. A pesar de las precauciones que el gobierno de Méjico habia tomado para que no se supiese los triunfos del general Morelos en Oajaca y Acapulco, é instalacion del congreso, nada se ignoraba en las ciudades y poblaciones de lo interior que estaban en contacto con los insurgentes. Aplaudíanse hasta en las ocurrencias mas públicas, y esto despechaba á los españoles; entonces tornaron á pulsar el gran resorte de la religion, y en la plazuela de Sto. Domingo de Méjico y portal de Mercaderes, un fraile mercedario conocido con el nombre del Padre bebe leche, predicaba á gañote tendido, contra la in-

1. Véase el prólogo de este tomo.

surreccion, imitándole un doctor (D. Pedro Mendizabal) que los anatematizaba con frecuencia. El cabildo eclesiástico que gobernaba la mitra de Méjico habia mandado que precisamente en todos los sermones se exhortase al pueblo á que obedeciese á las autoridades legítimas; pero faltaba que probar si las españolas lo eran. Sea por esto, ó porque quisiesen ganar nombradía ú obtener beneficios algunos eclesiásticos, se propusieron en Querétaro hacer unas misiones, no solo en aquella ciudad sino en las de lo interior. D. Manuel Toral, cura de Aculco, propuso establecer una mision en Querétaro. El ayuntamiento de esta ciudad apoyó el plan y lo propuso á varios curas de las inmediaciones para que lo auxiliasen; pero estos se resistieron á adoptarlo. Igual proyecto tuvo el P. Fr. Manuel Estrada, agregándose á estos D. José Albino Lopez y Fr. Isidro Carranza, franciscano europeo, cura de Rio Verde. En la reunion que dichos eclesiásticos tuvieron, nombraron por presidente á Toral; pero hallando resistencia en los curas para franquearles sus parroquias, predicaron sin embargo en las iglesias de Sta. Clara, S. Francisco, y alguna que otra de las parroquias auxiliares como el Espíritu-Santo de aquella ciudad. Cuando se prometian recojer una miez copiosa de su predicacion, solo vieron que el pueblo manifestaba su opinion muy contraria á sus ideas por medio de diversos pasquines en prosa y verso, de los cuales copiaré algunos de los que constan en el expediente de donde extracté esta relacion.

94. Fojas núm. 1. ¿Con que la constitucion nos libra de esclavitud, y tenemos aptitud para cualesquier funcion? Siendo así, la insurreccion

luego debe terminar, pues vamos á disfrutar sus miras y sus deseos, ¿gobiernan los europeos? pues nada se ha de efectuar.

95. Fojas núm. 2. Todos los que tengan enfermos ocurran á las plazas y calles donde fuere la mision, que de allí saldrán sanos en prueba de ser justa la causa que defienden los gachupines y que los misioneros extraordinarios no abusan de la cátedra del Espíritu Santo.

96. Fojas núm. 3. Los anti-predicadores de doctrina pelagiana nos han quitado la gana de escuchar tantos errores. ¡O Gil Chavez! Paez Osorel! 1 desterrad tanto cocijo asíos de un crucifijo, no temais las bayonetas, mueran los falsos profetas que Jesucristo predijo.

97. Fojas núm. 4. Me cago en la obstinacion 2 de todos los gachupines, me cago en los criollos ruines que obran contra su Nacion, Me cago en todo sermón que no inspira caridad, me cago en la autoridad que contra el clero se extiende y me cago en quien ofende nuestra patria y libertad.

98. Los predicadores ofendidos de estos pasquines, remitieron cópia de ellos á Calleja, diciendo que en descargo de sus conciencias la hacian, y tambien en descargo de las mismas acusaron á todo el clero de Querétaro. Acusaron tambien tímida y piadosamente al padre felipense D. Dimas de Lara, persona que gozaba de la mejor reputacion, del cual decian que

1. Alude á los curas de Querétaro que se opusieron á estas misiones.

2. La exactitud histórica no nos permite omitir este texto sucio é indecente, disimulennos nuestros lectores.